

92

H

P O R

27

Ricarte Estreling Ingles.

C O N

Christian de Cheuarri Armador.

S O B R E

*La presa que hizo el dicho Christian de Cheuarri del Nauio
nombrado la Gracia de Dios, y sus mercaderias, de que era
Maestre y dueño Ricarte Estreling.*



Resupuesto el hecho del pleito, de que se ha dado memorial ajustado, pretende Ricarte Estreling, que ha de confirmarse en lo fauorable la sentencia del Licenciado don Luis de Castilla Villagutierre, Oydor de la Chancilleria de Valladolid, y Corregidor de la Prouincia de Guipuzcoa, en que condenò a Christian de Cheuarri, a que dentro de 9. dias buelua, y restituya a Ricarte Estreling el Nauio, y mercaderias que le tomò, tales, y tã buenas, ò por ello, y su valor 248. reales de plata, en que lo moderò, con los daños, costas y gastos que ha padecido Ricarte Estreling, y aueriguare en la execucion de aquesta sentencia. Y que ha de suplirse y enmendarse, en quanto a la moderacion, condenando a Christian de Cheuarri en los 289680. reales de plata que Ricarte tiene pedidos, demas de los daños, y menoscabos, y costas personales y processales que se le han seguido en esta causa, que tambien hã de entrar en la condenacion.

Christian de Cheuarri pretende, que la sentencia ha de reuocarse, confirmandose otra del Governador de Asturias, en que declarò por buena la presa. Y que ha de ser condenado Ricarte Estreling a pagarle el valor de vn Nauio,

con sus pertrechos, de que se le hizo represalia en Inglaterra, porque tiene puesta reconuencion.

- 3 Con que este papel se dividirá en dos artículos. En el primero se tratará de la injusticia de la presa que Christian de Chebarri hizo a Ricarte Estreling. En el segundo, de la reconuencion que Christian de Chebarri tiene puesta.

Artículo primero.

- 4 LA conclusion deste artículo es, que la presa que hizo Christian de Chebarri del nauio nombrado la Gracia de Dios, y sus mercaderias, fue mala, y reprobada, y que así, si ha de pagar su valor con los daños y costas.

Presa.

- 5 LA ley deste pleito para determinar, si la presa fue mala, es el capítulo segundo de las pazes q̄ se asentaron entre esta Corona, y la de Inglaterra, publicadas en esta corte en 15. de Diciembre de 1630. y el capítulo dize así:

- 6 *Que cesse en lo venidero toda hostilidad y enemistad, borrãdo y olvidando todas las ofensas, injurias, y daños, que durante la guerra qualquiera de las partes en qualquiera manera hubieren recibido: de suerte, que en ningún tiempo adelante puedan pretender los unos de los otros cosa alguna, por ocasion de qualesquiera daños, ofensas, y presas, o despojos, sino que quede en perpetuo olvido, y se tengan por no sucedidas antes deste dia, y por extinguida toda accion. Saluo y fuera de las presas hechas dentro del Canal por espacio de quinze dias cumplidos, y en el distrito y contorno del dicho Canal, y Islas por espacio de tres meses, y fuera de la linea por espacio de 9. meses, asimismo cumplidos desde el dia de la publicacion de la paz, ò luego que dẽtro de los dichos limites, ò lugares se hiziere notoria suficientemente, por declaraciones, ò patentes autenticas, que se han de mostrar repetitiuamente de parte a parte, porque estas presas se aurã de restituir pro rata. Y se abstendran en lo venidero de todo genero de robo, prisión, ofensa, y despojo, en qualesquier Reynos, y señorios, lugares, y distritos de ambos, donde quiera que esten situados, así en tierra, como en mar, y aguas dulces, ni cõ-*
sentirã

sentiràn que por sus vassallos, habitas, ò subditos se cometa cosa alguna de las sobredichas, y todo genero de presa, despojo, prisiõ, ò daño que de alli adelante se hiziere lo haran restituir; mem. num. 6.

7 Conforme a este capitulo, si la presa sobre que se liti- ga se huviere hecho dentro del Canal, quinze dias, y mucho mas tiempo despues de la publicacion de las pazes, se- rà indubitable que fue mala presa, y hecha contra el tenor del capitulo, y su prohibicion. Y que sea desta calidad, se prue- ua facilmente, ex sequentibus.

8 Que se aya hecho dentro del Canal, consta de muchas maneras.

La presa se hizo dentro del Canal.

9 Lo primero, por las deposiciones de los testigos, que se examinaron en Xijon, que todos contestan, en que la pre- sa se hizo dentro del Canal, mem. num. 8. & 10. cum seqq. vsque ad 14.

10 Lo segundo, por la declaracion de Christian de Chebarri, hecha en Ingalaterra, dõde confesò que auia toma- do este nauio, y sus mercaderias, en el paraje de Serbuc, mem. num. 32. que es paraje, que està dentro del Canal, co- mo parece por nuestra prouança en la instancia del Conse- jo, mem. num. 65. & seqq.

11 Y aunque Christian de Chebarri ha redarguido esta de- claracion, està comprouada por nuestra parte con testimo- nios, ò certificaciones autenticas de las justicias de Santi- des en Ingalaterra, que afirman auer hecho Chebarri la de- claracion ante el juez, y escriuano, que en ella se dize, y que los dichos juez, y escriuano son fieles, y legales, y puctos en aquel Puerto por el Rey de Ingalaterra, mem. num. 42. que es todo lo que se requiere para su comprouacion, *Inno- cencio in cap. 1. de fide instr ubi etiam Abbas. Et reliqui. Bart. Bald. Et Iasson in l. Barbarius. ff. de officio prator. Gregor. Lopez in l. 116. glos. 1. tit. 18. p. 3. Parlad. lib. 2. rer. quotid. cap. fin. 1. p. §. 12. num. 11.*

12 Lo tercero, por otra declaracion del mismo Christian de Chebarri, hecha ante el Corregidor de Sansebastian, en que preguntado al tenor del pedimiento, de Ricarte Estre- ling,

ling, confiessa auer tomado un Nauio Ingles en los postreros de Enero de 1631. con 13. barriles de arenques, 10. quintales de Lana suzia, poco mas, ò menos, y algunos cueros verdes, cerca del paraje que refiere el contrario quatro leguas a la mar, que son sus palabras formales, mem. num. 36.

13 Esta declaracion prueua lo mismo que la antecedente, porque confesar que tomò el Nauio cerca del paraje que refiere el contrario, fue confesar que le tomò en el paraje de Serbuc dentro del Canal, que es donde Ricarte Estreling dixo en su querella, que se le auia apresado el nauio, mem. num. 30. Y refiriendose a esta querella Christian de Chebarri en su declaracion, es como si huiera expressado lo que en ella se dize, porque la relacion ad aliud es expressio. *Angel. conf. 365. numer. 3. vers. Super secundò, Alex. conf. 30. num. 9. lib. 1. Tusch. lit. E. conclus. 651. nu. 3. § 24. ex reg. text. in l. à se toto 76. ff. de hered. instit. l. si ita scripsero 38. ff. de condit. § de monstr. l. ait Prator. 5. § si iudex. ff. de re iudic.*

14 Ni obstarà dezir, que Christian de Chebarri en esta segunda declaraciõ no nõbra señalada mète el nauio llamado la Gracia de Dios, que es el q̄ se tomò a Ricarte Estreling, porque lo mismo es auerle nõbrado cõ tres demostraciones que conuienen a este nauio. La primera *ser un nauio Ingles*. La segunda, *venir cargado de lanas, cueros, y arèques*, q̄ son las mercaderias q̄ venia cargadas en el nauio de Ricarte, como consta de su querella, mem. d. num. 30. y de la prouança de Xijon, mem. ex n. 8. vsque ad 14. y de la otra declaracion de Chebarri hecha en Inglaterra, mem. d. n. 31. y de nuestra prouança en la instancia del Corregidor de S. Sebastian, mem. num. 39. & seqq. vsq; ad 52. y de la que se ha hecho en la instancia del Consejo, mem. nu. 70. & duobus seqq. La tercera demonstracion es auer tomado el nauio, *cerca del paraje que refiere el cõtrario*, que es dezir auerle tomado en el paraje de Serbuc dentro del Canal, como queda fundado arriba.

15 Y concurriendo en el nauio de Ricarte Estreling todas estas tres demostraciones, con ellas se prueua la identidad, y tãbien se prouarà con solas dos, *l. forma 4. in prin.*

ff.

ff. de censib. lib. hac consultiſſima, 8. in prin. C. qui testam. facer
pos. Bart. in l. demonstratio, falsa, nam. 14. ff. de condit. & de-
monſt. en tanto grado, q̄ aunque de tres demonstraciones
no conuenga la vna, como se conformen las dos restantes,
esto es suficiente para prouarse la identidad, vt. tradit Bart.
in loco ſupra citato, Socin. conf. 89. n. 1. Alexan. conf. 180. n. 8.
lib. 6. Decius conf. 13. in fin. Paris. conf. 65. n. 8. lib. 1. cum alijs
adductis à Deciano conf. 17. n. 8. & ſeqq. lib. 3. Mascard. de
probat. conclus. 874. ex num. 2.

16. Lo quarto, por la prouança que ha hecho Ricarte en la
instancia del Consejo, donde está prouado a la tercera pre-
gunta, que la presa se hizo en el parage de Serbuc, y que es-
te parage es dentro del Canal, como arriba apūtamos, me-
mor. num. 65. & ſeqq. vsque ad 70.

17. Sin que sea de momento dezir, que la presa no se hizo
fino en Breac, y que este parage no esta dentro del Canal, si-
no en su distrito, como lo articula Christian de Cheuarrí
en la 2. pregunta de su prouança en la instancia del Conse-
jo, mem. n. 103. Con que viene a dezir, que la presa tuuo de
termino tres meses para ser buena, conforme al mismo ca-
pitulo de las pazes, en que nos fundamos, mem. d. n. 6. por-
que esta oposicion se excluye con facilidad.

18. Primò, porque los testigos de Cheuarrí en esta parte se
oponen derecha mente a su declaracion, y aun a sus declara-
ciones, pues son dos las que ha hecho, y en que ha confessa-
do que tomò el nauio de Ricarte Estreling en el parage de
Serbuc dentro del Canal, como vimos arriba. Y quando los
testigos se oponen a la declaracion de la parte, están tã le-
xos de hazer fe, que antes quedã sospechosos de falsos, por
que la declaracion preualece siempre, y no se da cõcordia,
ni conciliaciõ entre ella y las deposiciones de los testigos,
vt. ex Bursat. conf. 100. n. 32. & conf. 177. nu. 14. & conf. 299.
n. 55. Bertazol. conf. 215. num. 2. lib. 1. & conf. 91. num. 15. &
conf. 558. num. 12. lib. 2. & alijs pluribus, tradit Farinac. q.
65. num. 101.

19. Secundò, porque lo mismo tenemos prouado cõ mu-
cho numero de testigos, contestes todos, en que la presa se

hizo en Serbuc dentro del Canal, mem. d. num. 65. & seqq.
Y nuestros testigos son mejores que los de Christiã de Che-
uarri, como luego veremos.

20 Tercio, porque quando concedieramos que la presa se
hizo cerca de la isla de Breac, que es lo que Cheuarri pre-
tende, esta isla y parage està tambien dentro del Canal, co-
mo lo dizen nuestros testigos, mem. n. 66. & 68. & seqq.
vsque ad 70. & n. 72. Con que sera lo mismo que auerse he-
cho en Serbuc.

21 Ni ay q̄ atēder cōtra esto a los testigos de Christiã de
Cheuarri, que dizen, que Breac està no dentro del Canal, si-
no en el distrito, mem. num. 104. & seqq.

22 Porque la razon que dan desto, es dezir, *que lo saben co-
mo personas que se hallaron presentes a lo susodicho*, mem. d.
num. 104. Y esta es buena razon, quando se depone de vis-
ta de ojos, y sobre materia que pide la presencia de los tes-
tigos, *iuxt. a text. in l. testium 14. C. de testibus, cum similib.* Pe-
ro quando deponen sobre materia que consiste en pericia
de arte, han de dar diferente razon, que concluya la ciēcia
que presuponen, *vt ex Mascard. concl. 1369. num. 34. & Cā-
pugio reg. 192. fol. 12. & 13. docet Farinac. q. 70. num. 105.* co-
mo nuestros testigos lo hazen quando deponen, que Breac
està dentro del Canal, expressando las leguas que esta den-
tro del, y diziendo, *que lo saben por ser marineros, y auer na-
uegado muchas vezes por aquellas islas*, mem. numer. 66. &
seqq. & num. 72.

23 En que ya se vè la ventaja que hazen nuestros testigos
a los de Christian de Cheuarri, pues los nuestros dan razon
concluyente de sus deposiciones, y de la ciencia con que
hablan en esta materia. Y los de Cheuarri solo dizen, *que lo
saben por auerse hallado presentes*, que es razon tan poco a
propósito, como queda aduertido; pues el estar Breac den-
tro del Canal, ò en el distrito del, no es de las cosas que se
perciben per sensum corporeum, ni se requiere presencia de
los testigos para prouarse.

24 De que resulta, que pues la deposicion del testigo no
prueua, sino es dando razō, y q̄ la razon ha de ser cōcluyēte
y pro-

4
y proporcionada a la materia sobre q̄ se depone, principal-
mente quando se prueua, no cosa de hecho, sino que consist-
te en sciencia, y pericia, porque es lo mismo no dar razón que
darla no conueniente, en tanto grado, que el testigo que
falta en esto, no haze indicio, ni presumpcion (que todas
estas conclusiones juntò *Farinacio*, refiriendo muchas do-
ctrinas *d. quest. 70. ex n. 1.*) los testigos de Christian de Che-
barri no pueden competir con los nuestros, y les falta tan-
to para hazer prouança, que aun no hazen indicio, como
se acaba de referir.

25 Y en consecuencia queda prouado inconcusamente,
que la presa se hizo dentro del Canal, que es el requisito
primero que propusimos, para prouar que la presa fuesse
mala, y contra el capitulo de las pazes.

26 Que se aya hecho quinze dias despues de la publicaciõ,
(que es el otro requisito que falta por ajustar) es tambien
certissimo, porque las pazes se publicaron en esta Corte
en 15. de Diziembre de 1630. como consta por vna fe de
Geronimo de Villa Rey de Armas, mem. num. 4. (y no ha-
blamos de la publicacion hecha en Londres, aunque fue a
5. del mismo mes y año, y nos està mejor, porq̄ nos basta la
de Madrid, y la otra no cõsta por el memorial) y la presa se
hizo en 17. de Enero de 1631. como parece por la declara-
cion de Christian de Cheuarri hecha en Inglaterra, mem.
num. 32. y por nuestra prouança en ambas instancias, me-
mor. n. 39. & seqq. & num. 73. & 74. que viene a ser mas de
vn mes despues de la publicacion de las pazes.

27 O si ha de estarfe a la otra declaracion de Christian de
Cheuarri, hecha ante el Corregidor de san Sebastian, me-
mor. n. 36. y a lo que dizen Roberto Xayner, y Guillermo
Tosen, testigos de nuestra prouança en esta instancia del
Consejo, mem. d. num. 74. la presa se hizo en fin de Enero
del mismo año de 1631. que es mas de mes y medio des-
pues de la publicacion. Con que de qualquiera manera q̄
sea, ò ya se hiziesse en 17. ò ya en fin de Enero, siempre vie-
ne a quedar fuera de los 15. dias de la publicacion de las
pazes, y muchos dias mas, que es lo que la haze presa injus-
ta, y contra la prohibicion del capitulo referido. A

28 A que no será replica de sustancia, si se dixere, que la pefa no se hizo en 17. de Enero, ni en fin de Enero, como queda fundado, sino muchos dias antes, fundandolo en las deposiciones de los testigos de Xijon, que examinados por Febrero de 1631. dixerón, que auria dos meses, que Christian de Chebarri hizo esta pefa, mem. num. 8. & seqq.

29 Porque (de mas de que estos testigos, aunque son testigos de Chebarri, y assi en lo que dicen contra el hazen plena prouaçã, *ex textu in l. si quis testibus 13. C. de testib. ubi scribent.* no se examinaron en pleyto, que se siguiessse con Ricarte Estreling, ni sobre lo que oy se litiga, como dirè en el numero. 62. con que no le pueden perjudicar, *tamquam res inter alios acta, ex iuribus vulgaribus*) en esta parte, conocidamente depusieron contra la verdad, y estan conuencido s no solo con nuestra prouaçã en la instancia de san Sebastian, y en la del Consejo, en que se prueua lo contrario, memor. num. 39. & seqq. & num. 74. sino (lo que mas es) con las declaraciones tambien del mismo Christian de Chebarri, que vna, y dos vezes tiene confessado que hizo la pefa en 17. de Enero de 1631. segun vna declaraciõ, y en fin del mes segun otra. Y aun en la peticion, en que respondió a la querrela de Ricarte Estreling ante el Corregidor de S. Sebastian, confessò tambien que auia hecho la pefa en el mes de Enero, mem. num. 34. fol. 11. in fine. Y los testigos que se oponen a la declaracion de la parte, ya queda visto, que no hazen fee, y que antes son sospechosos de falsos, *ex dictis supra num. 18.*

30 Mas insiste Christian de Chebarri en otra replica que forma, diciendo, que la publicacion de las pazes no ha de entenderse de la que se hizo en esta Corte, sino de la que se hizo en los Puertos. Y que auiendose publicado en san Sebastian en 23. de Enero de 1631. mem. num. 39. la pefa que se hizo en 17. deste mes, ò en fin del, fue buena, y legitima, como hecha dentro de los 15. dias de la publicacion. Y para fundar que no es suficiente la publicacion hecha en esta Corte, se alegarà el autentico, *ut facta non eõstit. Alexan. conf. 181 num. 13. lib. 6.* y otros lugares concordantes. Pero esto tiene muchas respuestas. La

51 La primera, que el capitulo de las pazes de q̄ se trata, solo dize, que los 15. dias que da de termino para que las presas sean buenas, han de contarse desde el dia de la publicacion de la paz, mem. d. num. 6. sin especificar que la publicacion aya de hazerse en los puertos de España, ni en los de Ingalaterra. Con que es preciso que se entienda, que la publicacion de que alli se habla es la que auia de hazerse en la Corte, porque las palabras puestas indifinitè, han de entēderse in potiori significatu, §. *sed ius quidem ciuile in fin. inst. de iure naturali gent. & ciuil. Signorol. conf. 68. num. 5. Bart. conf. 243. num. 3. in fin. lib. 1. Tuschus lit. V. conclus. 101. per totam.*

32 La segunda, que en esta question, sobre si es bastante la publicacion que se haze en la Corte, ò es necessario que se haga tambien en los demas lugares, la opinion mas segura y mas recibida es, que es bastante publicacion la que se haze en la Corte, y que no se requiere otra publicacion para que la ley empiece a obligar, *vt tradit Soto de iust. & iur. lib. 1. quest. 1. conclusione 2. & 3. Ludouic Gomez, in proemio regular. quest. 2. num. 13. & seq. Ioan Andr. super data sexti decretalium, glossa ult. Abbas in cap. nouerit ad fin. de sent. excōmun. Cardinalis in proem. clemēt. §. uniuersitati, num 5. quos refert, & sequitur Anguiano de legib. lib. 4. controuersia 1. nu. 21. his uerbis. Tertia conclusio lex promulgata in loco publico curiæ Principis statim suam habet vim obligandi probatur ex dictis ad primam cōclusionem, dū resoluimus omnē legē statim post sufficientē promulgationē suam habere vim obligandi, at promulgatio facta in Curia Principis sufficiens est, igitur statim lex ipsa post promulgationem in Curia vim sortietur obligādi, &c. Que es como dezir en nuestro caso, El capitulo de las pazes dispone, que sean malas presas las que se hizieren quinze dias despues de la publicacion de la paz; luego ha de entenderse de la publicacion que se hizo en la Corte, porq̄ esta es bastante publicacion.*

33 Y la razon que esto tiene es, porque en la Corte, como es patria comun, donde residen gētes de todas Provincias, luego que se publica en ella la ley, ay quien reparta la noticia

cia por todo el Reyno, *vt patet ex ipso Anguiano ubi proxime, ibi: Quod autē sufficiat talis promulgatio patet ex eo, quia alibi facta non redderet legem ipsam subditis notam, ac in tali loco: soleret enim in solemnitate Curie subditi conuenire ad sciendam sui legislatoris voluntatem.*

- 34 Sin que obste el *authenticum*, *vt noue facte consistit*. ni las doctrinas que se traeran con el, porque demas de que el au tenico habla en vna constitucion especial, en que ay tambien especial razon para lo que alli se dispone, *vt tradit Anguiano ubi supra n. 25* (si bien esto no passa sin contradicció, *vt patet ex Suarez, lib. 3. de legib. c. 16. nu. 9.*) el y las doctrinas concordantes proceden en constituciones y leyes del Emperador, de quien dicen que es proprio discurrir por todo el Imperio, sin tener su Corte en parte fixa: con que no es mucho que la publicacion en la Corte que entonces es, no sea bastante respecto destas constituciones, por faltar en tal caso la consideracion del concurso de varias gētes, q̄ se acaba de referir, y porq̄ el continuo mouimēto en q̄ el Emperador està, va lleuando estas gētes consigo, y mudādolas de lugar en lugar; a diferēcia de las constituciones del Sumo Pōtifice, cuya publicaciō dizē todos q̄ basta hazerse en la Curia Romana, donde està siēpre de asieto su Sātidad, *vt tradit Capella Tolosana q. 445. n. 2. § 3. in illis verbis: Cōclusum fuit sufficere generalē publicationē in Curia. Ita tenet Ioan. Monach. in reg. iur. in generali, de reg. iur. lib. 6. Ioan. Andr. super data eiusdem libri, Innoc. § Paul. de Leazar. in proemio Clement. id circo dicit Ioan. Monach. ubi supra. quod Papa non debet habere pedes plumbeos, sed plumbeos, § est quasi imobilis, stabilisque manens, dat cuncta moueri: ideo eius statuta non sunt singulorum auribus inculcanda, cap. 1. de postul. pr. elator. Idem Hēricus in c. cognoscentes, de constit. dicens non oportere constitutionem Papae in omnibus Prouincijs publicari, § authentic. vt noue facte const. collat. 5. loquitur in Imperatore, qui discurrat huc, vel illuc per prouincias, non sic de Papa. Ludouic. Gom. in proemio regular. d. q. 2. nu. 13. § seq. Suarez d. lib. 3. c. 16. n. 13. Anguiano d. lib. 4. controu. t. n. 23. § 24.* Con que en las leyes y constituciones de qualquier

quier Principe, que tenga su Corte de asiento en parte fija (como es su Magestad, y el Rey de Inglaterra) procederà en quanto a la publicacion lo mismo que en las constituciones del Sumo Pontifice, nempè, que baste publicarse en la Corte, por ser la razon toda vna.

35 Y aunque el Padre Suarez *d. c. 16. n. 14.* fue de opinion, que en quanto a los Principes que no estan sujetos al Imperio, y sus leyes (y que en consecuencia no les obliga el *authent. ut noue facta constit.*) se ha de acudir a la costumbre; esta opinion no desayuda al intento de Ricarte Estreling, pues la costumbre que ay en España, recebida y notoria, y por tal se alega, es, que las leyes se publiquẽ solo en la Corte, y no se darà exemplar de ley que se aya publicado en otros lugares, por requisito sustancial de la ley para su obseruancia, ni de otra manera.

36 Antes si alguna vez ha mandado su Magestad q̄ se haga publicaciõ fuera de la Corte, ha sido especificãdolo asì, como circunstãcia no natural del acto, y por particular razõ q̄ aya auido para ello, como se vè en la prematica de 7. de Agosto de 1628. sobre la baxa de la moneda de vellõ, en q̄ se hallan estas palabras cerca del fin: *Y atendiendo a la particular materia desta ley, hemos resuelto obligue en esta Corte, desde su promulgacion, y en las demas Prouincias, Ciudades, Villas, y lugares destes Reynos, desde que su traslado firmado de don Fernando de Vallejo nuestro Secretario, y esortuano de Camara de nuestro Consejo se publicare en las cabeças de partido, &c.* De que se sigue, que pues para auerse resuelto en esta pragmatica que se publicasse fuera de la Corte, dize su Magestad, que atendió a la materia particular della, no es dubitable, que en los demas casos bastara la publicaciõ que en la Corte se suele hazer, pues si siempre fuera precisa la publicacion fuera de la Corte, no era necesario atender en esta pragmatica a su materia particular. Y asì la excepcion que en ella se considera, confirma la regla contraria, y prueua la costumbre que en España ay de que la publicacion se haga solo en la Corte, *ex reg. text. in l. quæsit. 12.*

S. idem respondit domo. ff. de fundo instructi. ubi notatur.

- 87 Y aunque contra esto quiso prouar Christian de Chabbarri que los capitulos de las pazes no obligan, aunque se ayan publicado en la Corte, sino es desde el dia q̄ se publicã en las cabeças de los Partidos, ò las Prouincias, no ha hallado testigo q̄ diga esto, como parece por el mem. n. 113. & seq. Y si fuera costumbre tan assentada como el presupone, la materia es tal, que huiera infinitos testigos, que lo supieran, y huieran dicho en esta conformidad.
- 38 La tercera respuesta es, que las doctrinas que pueden tractarse, para que aya de publicarse la ley en cada Prouincia, proceden en ley de solo vn Principe que quiere la obseruãcia della en todas sus Prouincias, y Reynos. Y entonces no es mucho que aya auido Autores que digan que es necessaria publicacion en cada Prouincia particular, para que los subditos, y vezinos della tengan noticia de la ley (si bien lo mas cierto es que basta la publicacion de la Corte, como queda fundado.) Pero quando se trata de la obseruancia de vna ley comun a dos Principes diferentes, en que cada vno no pretẽde mas que la obseruancia de la ley en el Reyno del otro, la buena razon està dictando, que hasta entonces la publicacion hecha en la Corte de cada vno, para que ambos Reyes, y sus vassallos queden obligados a la obseruancia de aquella ley.
- 39 Y percibese facilmente la razon de diferencia q̄ ay entre vn caso y otro. Porq̄ quando la ley es de solo vn Principe, son considerables respeto del todas las Prouincias de su Reyno. Pero quãdo la ley es comun a dos Principes (como la paz de q̄ aora se habla) no es considerable respeto de cada vno dellos mas que el Reyno en comun del otro, y no las Prouincias particulares del, pues respeto de Espaõa, no es considerable mas que Inglaterra, y respeto de Inglaterra, solo es considerable Espaõa. De donde nace, que como la Corte de Espaõa es representacion de todo su Reyno, y la Corte de Inglaterra lo mismo, la publicacion que se hizo en la Corte de cada vno destos dos Reynos, fue suficiente para la obseruancia de las pazes que en ellas se publicaron,

7
caron, sin que se pudicse, ni deniesse aguardar a otra publicacion. Sino es que se quiera dezir, que el Rey de España auia de estar esperando a que se publicassen las pazes en cada lugar de Inglaterra, y que el Rey de Inglaterra auia de estar esperando a lo mismo. Cosa de todo punto desproporcionada, y que aun en terminos menos fuertes la reprueua el Padre Suarez, de legib. d. c. 16. n. 7. his. verbis: *Et confirmatur, quia aliàs oporteret in singulis, ciuitatibus, vel populis promulgari: quia si una promulgatio non sufficit in capite, non est maior ratio, cur exigatur in quibusdam, quam in omnibus alijs populis. Consequens autem est planè falsum, ut constat, tum ex usu, tum quia lex per se respicit communitatem, & ita satis est, quod toti communitati semel publicè proponatur.*

40. Vnde del mismo modo, que quando la ley es de solo vn Principe (aun quando concedieramos, que auia de publicarse en cada Prouincia particular, o en algun caso especialissimo, y exceptuado de la regla comun, en que deuiera hazerse asì, conforme a lo que queda fundado) bastara la publicacion que se hiziera en cada cabeça de Prouincia para obligar a todos los lugares de su distrito, sin requerirse publicaciõ especial en cada vno dellos, *ut docet Suarez ubi proximè.* Asì tambien, quando la ley es comun a dos Principes (como esta paz) ha de dezirse, que respeto del vno, basta la publicacion que se haze en la Corte del otro, en quien està representado todo su Reyno, sin que sea necesaria la publicacion en cada Prouincia particular del, porq̃ respeto de vn Rey extraño, solo es considerable el Reyno en comun del otro Rey con quien capitula, y en lugar del Reyno la Corte que le representa.

41. La quarta respuesta, y confirmacion de nuestro discurso es, la cedula de su Magestad, despachada por su Consejo de Estado en 10. de Enero de 1631. (de que Christian de Chebarri haze grande ponderacion, y es contra el derecho) que dize asì mem. num. 5.

42. *Mi Corregidor de la Prouincia de Guipuzcoa, el deseo que tengo de encaminar siempre lo que puede ser de mayor conueniencia, y reparo de mis subditos, y otras razones que se me*

Sebastian cosa que mire a ella, pues la cedula es lo q̄ se pregonò, y la cedula no comprehende la materia de nuestro pleyto.

48 La quinta respuesta es, que quando se huuieran publicado las pazes en san Sebastian el dia que quiere Christian de Chebarri, que es en 23. del mes de Enero de 1631. (publicacion que no se hizo, ni deuio hazerse, como hemos visto) esta publicacion no fuera considerable, ni pudiera escusar a Christian de Chebarri de la injusticia de la pefa de que oy se trata. Porque quando la hizo no estaua en el distrito de san Sebastian, donde quiere que se aya hecho la publicacion, sino en el Canal de Inglaterra, auiendo quatro meses y mas que auia salido de san Sebastian a corso, como consta de la prouança que se hizo en Xijon, mem. num. 8. & seqq. Con que la publicacion hecha en san Sebastian, (quando la huuiera auido) no le pudiera dar mas noticia a Chebarri de las pazes, que la hecha en la Corte, pues la vna y la otra eran estrañas igualmente del paraje en que entonces se hallaua, que es el Canal de Inglaterra. De que resulta, que pues la publicaciõ se requiere para que los subditos tengan noticia de la ley promulgada, y esta noticia pudo tenerla Christian de Chebarri (y la tuuo, como luego veremos) por la publicacion que se hizo en la Corte, del mismo modo que por la que se pudiera auer hecho (ò que se hizo segun su pretension) en san Sebastian, no ay que atẽder en este caso mas a la vna que a la otra, pues ambas tienen vn mismo efeto.

49 Con que se responde de otra manera al *authent. vt noue facta constit.* y a todas las doctrinas que se traen concordantes a el, para fundar que es necellaria publicacion en cada Prouincia. Porque todo ello se ha de entender quando se trata de algun caso sucedido en los limites de aquella Prouincia particular, donde se halla la parte que quiere defenderse por este camino, como se ajustaria facilmente por los mismos logares, que se alegaran en contrario. Pero nuestro caso es distinto deste, como sa ha dicho, y asì ha de ser diferente la determinacion.

- 30 La vltima respuesta es, que para que Christian de Chebarri no pueda escusarse de la culpa que tuuo en hazer la presa cõ dezir, que ignoraua las pazes, le hemos de prouar y ajustar por el pleyto, que tuuo entonces noticia dellas.
- 31 Primò, porque se presume noticia de la ley que se ha publicado, *glos. in cap. proposuisti, verbo, Non probatur 82. dist. 5. in cap. 2. de constit. Salicet. in l. Senatus in fin. C. de his, qui sibi adscrib. cum alijs adductis à Mascardo conclus. 1105 num. 7.*
- 32 Secundò, porque tambien se presume noticia de aquellas cosas, de que ay publica voz, y fama, *glos. in l. si tutor, C. de peric. tutor. Craueta conf. 57. num. 10. Mascard. plures referens, ubi proximè num. 2.* Y en nuestro caso, como parece por la prouança que se hizo en Xijon, mem. ex num. 16. quando Christian de Chebarri tomò este nauio, corria publica voz, y fama, de que estauan hechas las pazes con Ingalaterra.
- 33 Terriò, porque la misma noticia presume el derecho de las calidades que cada vno tiene obligacion de inquirir, *vt ex glossa in cap. presumitur de reg. iur. lib. 6. Archidiaconus in d. cap. proposuisti, & alijs tradit Mascard. supra num. 15.* Y Christian de Chebarri bien cierto es, que como Armador tuuo obligacion de inquirir si estauan las pazes hechas con Ingalaterra, y mas en tiempo en que las estauan cada dia esperando todos, y aun auia ya dello publica voz, y fama, como se acaba de referir.
- 34 Quartò, porque con estas presumpciones (que bastan para prouar seiècia, y noticia, *vt ex plurimis docet Mascard. conclus. 1299.*) concurre tambien mucha prouança de que Christian de Chebarri sabia las pazes quando hizo la presa
- 35 Porque Ricarte Sutos, vno de los testigos examinados en la instancia de san Sebastian, dice, *que quando hizo la presa Chebarri en 17. de Enero, el testigo, y Ricarte Estreling, dixerõ al dicho Christian de Chebarri, que la paz estaua hecha, y sentada entre el Rey de España, y el de Ingalaterra mucho tiẽpo antes, lo qual fue publico, y le hizieron sabidor dello en Seruic al dicho Capitan, y se lo certificaron antes en tierra, mem. num. 45.*

56 Y otros testigos examinados en esta instancia del Consejo, afirman tambien, que quando Chebarri hizo la presa tuuo noticia de las pazes, porque se lo confesò a ellos, y porque desembarcò muchas vezes en diuersos lugares, y Puertos de Francia, de donde tomò la noticia, mem. num. 73. & seqq. Y en materia, en que son suficientes conjeturas, y presumpciones para prouança, como arriba se dixo, mucho mas suficientes seran, y aun concluyentes de todo punto, las deposiciones de tantos testigos de afirmatiua, q̄ deponen en esta parte.

57 Quinto, & vltimo, porque desto es buena comprouaciõ el auerse ydo Christian de Chebarri luego que hizo la presa a la isla de Breac, y auer vendido en ella las mercaderias que tomò a Ricarte Estreling, de noche, y sin autoridad de justicia, como se acostumbra, mem. n. 47. & seqq. & n. 71. & 72. que es señal cierta, de que reconociò, que la presa era mala, y contra el capitulo de las pazes, pues a no ser asì, se huiera buuelto a san Sebastian, de donde salio, y alli huiera vendido las mercaderias publicamente, como se suele hazer. Ac per consequens no auendolo hecho, sino lo contrario, huyendo de san Sebastian, y passandose a Francia, y vendiendo alli las mercaderias, y en tiempo tan sospechoso como de noche, que todo es efecto de ocultaciõ, mostrò con esto la mala fè con que hizo la presa, causada de la noticia de las pazes que entonces huuo. Nam qui aliquid punibile committunt, id principaliter facere student, ne quis resciat quid sint facturi, qui enim malè agit, odit lucem, *vt ex Blanco in l. fin. in prin. ff. de qu. est. tradit. Surd. conf. 132. numer. 24.*

58 Y que quien va a lugar diferente y extraordinario, se presume que va con animo fraudulento, es conclusion cõstante, *ex textu in l. si quis per publicum §. C. de cursu publico, lib. 12. vbi Bart. & communiter omnes, Gutierr. pract. qu. est. lib. 4. q. 37. num. 6.*

59 Con que no sabemos por donde pueda librarse Christian de Chebarri, estando tan conuencido como se ha visto, de la injusticia con que hizo la presa.

60 Porque dezir (que es otro de los refugios de que se vale) que encaminò la presa a san Sebastian, y por temporal aportò a Xijon, donde se conociò de la presa, y se dio por buena, mem. n. 29. no tiene sustancia, por dos razones.

61 La primera, porque en quanto a dezir que encaminò la presa a san Sebastian, y por temporal aportò a Xijon, no ay prouança dello en el pleito, ni aun parece que tuuo esperanza Christian de Chebarri de poderlo prouar, pues no se articulò por su parte.

62 La segunda, porque dezir, que la presa se dio por buena en Xijon, se conuenice clarísimamente por los mismos autos, donde se vè, que el pleyto que se siguió en Xijó, fue entre diferentes personas, y sobre diferentes mercaderias, como consta del mem. num. 28. & 29. en que està la sentencia que se pronunciò por el Governador del Principado de Asturias, y por ella parece, que la presa q̄ declarò por buena, fue vna que tocava a Iuan Gayo, que fue quien alli litigò. Y aunque en la prouança que entonces se hizo, hablan los testigos tambien del nauio, y mercaderias de Ricarte Estreling, mem. num. 8. & seqq. no es porque Ricarte aya litigado en Xijon, ni tal constará por aquellos autos, sino porq̄ como Christian de Chebarri auia hecho diferetes presas, y entre ellas la de Ricarte Estreling; fue preciso q̄ los testigos hablasten desta, como hablaron de las demas. Con q̄ ya parece que queda Chebarri con vltimo conuencimiento de la injusticia de la presa que hizo, que es lo que hasta agora se ha disputado.

Valor del nauio, y Mercaderias.

63 **A** Qui ay poco que hazer, porque solo es necessario para esto ver los testigos de nuestra prouança, mem. num. 83 & seqq. que concluyen valer el Nauio y mercaderias 2914 480. reales de plata, y Christian de Chebarri no ha hecho prouança de menos valor. Con que es precisa la condenacion en la cantidad que dicen nuestros testigos.

Daños.

64 **T**ambien en esta parte ay poco que hazer, porque los daños, menoscabos, y perdidas que se le han seguido a Ricarte Estreling de la presa sobre que se litiga, obligandole a salir de su patria a Reynos estranos, y a seguir este pleyto con tantas costas, como dexa entenderse, estan liquidados en nuestra prouança, segun las deposiciones de tres testigos, en quatro mil ducados, mem.n.94. & duobus seqq. Y segun las deposiciones de otros dos testigos, en 2994⁸⁰ reales de plata, mem.n.92. & 93. Con que tambien es fuerza condenar a Christian de Chebarri en la satisfaciõ de estos daños. Y la injusticia con que hizo la presa, de quien los daños tienen origen, no merece que se le haga gracia ninguna, ni que el Consejo atienda a la suma menor, para auerle de condenar en ella. Pues demas desto se echa de ver, que los testigos que tassaron los daños en solos los 2994⁸⁰ reales de plata, anduieron muy cortos y con poca atencion a lo que ha padecido Ricarte Estreling por razon desta presa: y que aun no es bastante satisfacion los 49. ducados que dicen los otros testigos. De donde venimos a concluir, que pues Christian de Chebarri no ha prouado cosa en contrario, y la sentencia del Corregidor de Guipuzcoa le condena en los daños que liquidare Ricarte Estreling, estando ya hecha la liquidacion en la forma que vemos, es inuitable la condenacion de los daños en la cantidad que tiene con ellos mas conueniencia y proporcion.

Articulo segundo.

65 **D**ize Christian de Chebarri, que por auer hecho esta presa a Ricarte Estreling, se le hizo represalia a el en Inglaterra de vn nauio suyo, llamado san Antonio de la Madre de Dios, que cõ su artilleria, y pertrechos valia mas de 49. ducados, y pretende que en ellos ha de ser condenado Ricarte Estreling por via de reconuencion, que le tiene puesta.

66 Esta es vna pretension de tan poca importancia, que
aunque

aunque se pretendió lo mismo ante la Justicia de Sansebastian, y por no auerse arraigado Ricarte Estreling le mandò prender, y visto despues los meritos dela reconuencion, auri no hallò en ella capacidad para obligar a Ricarte a dar vna fiança, y así le mandò soltar libremente, mem. num. 58.

67 Y porque se vea la razon, que tuò la justicia de Sansebastian, y quan poca tiene esta pretension, en que aora se buelue a insistir, se aduertirà para su exclusion breuemente lo que se sigue.

68 Lo primero, que el auerle apresado a Chebarri su nauio en Inglaterra, no fue a pedimièto de Ricarte Estreling, ni por la presa que el hizo a Ricarte, sino por otros delitos suyos muy diferentes; como fue auer mucito de vn mosquito a Guillermo Parenton Ingles, y auer hecho vna resistencia a la Justicia, porque fue preso en la villa de Santides de Inglaterra, y hizo fuga de la prision. Y a pedimièto de la muger, y hijos del Ingles muerto se procediò contra el por estos delitos, acumulandosele tambien otros de piraterias, y sangrientas ofensas que auia hecho en aquellas partes, porque merecia pena de muerte, con que se le embargò el nauio que dize por el Almirantazgo de aquel Reyno, y se vendiò con sus porrechos en ochèta y cinco libras Esterlines, que a quarenta reales de plata cada vna, que es su valor, importan 38740. reales, y no los 40. ducados que dize Chebarri, como todo esto còsta por tres testimonios autenticos, mem. n. 55. & duobus seqq. & ex n. 81. vsque ad 84. sin que en todos estos autos, ni este processo aya intervenido Ricarte Estreling, ni pedido se cosa alguna en su nombre, como parece por el memorial en los lugares que quedan citados. Con que se conuence, que auendosele hecho a Christian de Chebarri la represalia de su nauio, por culpa suya, y delitos suyos particulares distintos deste, no puede imputar a Ricarte Estreling lo que deue imputarse a si solo, ni el daño que dize que padecio ha de ser por cuenta de Ricarte, sino por la suya, *ex vulgari regula textus in c. damn. num 86. de regul. iur. lib. 6. vbi Doctor. l. sancimus 22. C. de pœn. cum similib.*

- 69 Lo segundo, que es cosa tan cierta no auer interuenido Ricarte Estreling en el processo que se hizo en Inglaterra contra Christian de Chebarri, que estava por aquel tiempo en Francia, sin noticia alguna deste processo, como lo dicen muchos testigos de nuestra prouança, memor. ex n. 79. & 88. Y vno dellos añade, que no recibio prouecho, ni utilidad del embargo de aquel nauio, memor. n. 81.
- 70 Lo tercero y vltimo, que esto se echa de ver manifestamente, en que si Ricarte Estreling huiera interuenido en aquellos autos, y pedido algo contra Christian de Chebarri, no huiera tenido necesidad de venir a España en seguimiento del pleito que oy sigue, dexando su casa, y desacomodandose de sus negocios, con tantos gastos, costas, y otras incomodidades, como ha padecido y padece, pues huiera conseguido en Inglaterra la satisfacion de sus daños.
- 71 Y no es de momento la prouança que Christian de Chebarri pretendio hazer, de que la represalia de su nauio fue por la presa que hizo el a Ricarte Estreling, mem. n. 107.
- 72 Porque sus testigos hablan en esto poco informados de la verdad, como se prouea por los testimonios que estan presentados por nuestra parte, de quibus supra, en que se dice lo que fue causa de la represalia de aquel nauio, y del processo que se hizo a Chebarri, que es prouança mejor y mas ajustada, *ex textu in cap. quontam contra 11. de probat. ubi omnes communiter.*
- 73 Y quando faltaran los testimonios, y huiera de atenderse no mas que a las prouanças de los testigos, conocida mente es superior la nuestra, pues por ella consta, que en aquel tiempo estava ausente Ricarte Estreling, y en partes remotas, como es en Francia, sin auer tenido noticia, ni podido tenerla (que todo lo dicen nuestros testigos, y dan razon de sus deposiciones, ex d. num. 79. & num. 88.) del processo que se hizo a Christian de Chebarri. Que es exclusion individual y especifica de la prouança contraria, pues en ella solo se dice generalmente, que por esta presa se le tomó a Chebarri su nauio, sin que los testigos den razon de como lo saben, alomenos que sea conueniente. Porque dezir (que

(que es la razon que dan) que lo saben por auer se hallado presente a ello, es razon a proposito para prouar que se hizo el embargo, mas no lo es para la causa porque se hizo, que no consiste en la presencia ni vista de ojos, sino en otras razones particulares, como arriba aduertimos al mismo proposito.

74 Menos es de momento la prouança que se ha intentado por parte de Chebarri, de que el patache que se le tomó valia 4y. ducados, antes mas que menos.

75 Porque demas de que no nos toca esta parte, ni quando valiera lo que se dice, nos pudiera dañar, pues no se embargò por causa de Ricarte Estreling, como queda visto, los testigos de Chebarri hablan en quanto a esto generalmente, sin dar razon de sus deposiciones (que es vicio, que siempre les hemos notado) y para prouar el valor del nauio, y de otra qualquiera cosa, han de dar los testigos razon concluyente, *vi ex Lanfranc. in cap. quoniã contra, vers. Testium de positiones, num. 92. de probat. Et alijs pluribus tradit Mascard. conclus. 1403. num. 10.*

76 Demas de que constando por los testimonios que hemos presentado, que este patache se vendio en 85. libras esterlines, que hazen 3y740. reales de plata, como arriba se dixo, este se ha de tener por su verdadero valor, pues lo que vale vna cosa es lo que se puede hallar por ella vendiendose, *l. 2. § si nautis, ff. ad leg. Rhod. de iact. l. 1. § si heres, ff. ad Trebell. com. vulgar.* Y de 3y740. reales de plata, en que el patache se vendiò, hasta 4y ducados, y mas que dizen los testigos de Chebarri que valia, ya se vè la gran diferencia que ay, que es bastante para dar a entender, o la poca pericia, o la mucha temeridad, y arrojamiento de los testigos.

77 Con que la justicia de Ricarte Estreling parece q̄ queda euidente, y que Christian de Chebarri ha de ser condenado en todo lo que contiene su pretension. Saluo, &c.

que es la razon principal por la qual se
dize a estos cosas a propiamente por el
comparacion de las cosas que se
conuenen a la propiedad de las cosas
de particular, como arriba se ha dicho
por lo.

74 Menor es de momento la propiedad que se ha
de por parte de Dios, que el que se ha
de por parte de los hombres.

75 Lo que demas lo que nos toca es parte, ni de
de el que lo que se dice, no puede haber, pues no se
puede por causa de la propiedad, como queda visto.
Las cosas de Dios se han de entender a la general-
mente, y no a la particular, como se ve en el
siempre se ha de entender el valor de las
no se debe entender el valor de las cosas, sino de las
no se debe entender el valor de las cosas, sino de las
de la propiedad, como se ha dicho.

76 Demos de que se ha de entender la propiedad que se
de la propiedad, como se ha dicho.
de la propiedad, como se ha dicho.

77 Con que se ha de entender la propiedad que se
de la propiedad, como se ha dicho.
de la propiedad, como se ha dicho.
de la propiedad, como se ha dicho.